

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA DE MENÉNDEZ PELAYO

SUMARIO

CERVANTES Y EL QUIJOTE

Nota del Director – VEGA GARCÍA-LUENGOS, Germán. *El Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo y el IV centenario de la aparición del Quijote: un homenaje inoludible* – BAQUERO ESCUDERO, Ana L. *La variedad de regiones literarias en las historias intercaladas en el Quijote* – BLASCO, Javier. *El género de las genealogías en el Quijote de Avellaneda* – CLOSE, Anthony J. *La comicidad del primer Quijote y la aventura de los galeotes (Don Quijote I, 22)* – FERRER RODRÍGUEZ, Eulalio. *Las trilogías cervantinas* – GARCÍA CASTAÑEDA, Salvador. *“El cervantismo” de Pereda y la crítica esotérica del Quijote* – GARCÍA JAMBRINA, Luis. *Cuatro sonetos quijotescos dedicados a Eulalio Ferrer* – GELABERT, Juan E. *Lugares de la Mancha* – HITCHCOCK, Richard. *¿Traducir o interpretar? Un comentario sobre algunas traducciones del Quijote al inglés en los siglos XVII y XVIII* – KAIXIAN, Chen. *La recepción de Don Quijote en China* – MARTÍN ABAD, Julián. *El Quijote y las imprentas americanas* – MARTÍNEZ MATA, Emilio. *La invectiva contra los libros de caballerías en su contexto burlesco* – MONTERO REGUERA, José. *Amores y desamores cervantinos: entre la interpretación biográfica y la tradición literaria* – PARR, James A. *Sobre el cuestionamiento de la oralidad y la escritura en el Quijote: Cide Hamete y el supernarrador* – PARRILLA, Carmen. *Libros de caballerías en el Quijote. Lectura y lectores: ¿el texto espejo?* – PATIÑO EIRIN, Cristina. *El conjuro de Orfeo en Emilia Pardo Bazán: antetextos de una conferencia cervantina en Albacete (1916) y otros documentos más* – PÉREZ GUTIÉRREZ, Francisco. *Menéndez Pelayo y la cultura literaria de Cervantes* – RUTHERFORD, John. *Don Quijote y la traducción de la risa* – SÁNCHEZ NORIEGA, José Luis. *Humor y utopía en los Quijotes de Manuel Gutiérrez Aragón* – SERÉS, Guillermo. *La delirante virtud del ingenioso hidalgo* – BIBLIOGRAFÍA

Año LXXXI

Enero-Diciembre 2005

SANTANDER

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA DE MENÉNDEZ PELAYO

REVISTA ANUAL

Director: José Manuel González Herrán.

Secretaria: Raquel Gutiérrez Sebastián.

Vicesecretario: Borja Rodríguez Gutiérrez.

Editor: Sociedad Menéndez Pelayo.

Sede provisional: Centro Cultural Dr. Madrazo.

C/ Casimiro Sainz s/n, 39004, Santander. Cantabria. España.

Redacción:

redaccion_bbmp@yahoo.es

Administración y suscripciones:

suscripciones_bbmp@yahoo.es

© Sociedad Menéndez Pelayo

Depósito Legal: SA. 173-1972

ISSN 006-1646

Imprime: Imprenta Cervantina.

C/ Río Miera S/N, 39011, Santander

Este Boletín se publica gracias a la ayuda económica de la
Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Santander

Consejo Editorial

Irene Andrés Suárez (Université de Neuchâtel). Yolanda Arencibia (Universidad de Las Palmas). José Manuel Bleuca Perdices (Universidad Autónoma de Barcelona). Peter Bly (Queens University, Kingston). Jean-François Botrel (Université de Rennes2). Rodolfo Cardona (Boston University). Antonio Carreño (Brown University). Mariateresa Cattaneo (Università degli Studi di Milano). Anthony H. Clarke (University of Birmingham). Nelly Clemessy (Université de Nice). Francisco Javier Díez de Revenga (Universidad de Murcia). Demetrio Estébanez Calderón (Univerzita Karlova v Praze). Teodosio Fernández (Universidad Autónoma de Madrid). Juan José Fernández Teijeiro (Sociedad Menéndez Pelayo). Ricardo de la Fuente (Universitas Castellae). Salvador García Castañeda (Ohio State University). Victor García de la Concha (Universidad de Salamanca). M^a Cruz García de Enterría (Universidad de Alcalá de Henares). Víctor García Ruiz (Universidad de Navarra). David. T. Gies (University of Virginia). Joaquín González Cuenca (Universidad de Castilla-La Mancha). Luis González del Valle (University of Colorado at Boulder). Germán Gullón (Universiteit van Amsterdam). Richard Hitchcock (University of Exeter). Emmanuel Larraz (Université de Bourgogne). Yvan Lissorgues (Université de Toulouse-Le Mirail). José Manuel López de Abiada (Universität Bern). Benito Madariaga de la Campa (Sociedad Menéndez Pelayo). Ramón Emilio Mandado (Sociedad Menéndez Pelayo). Marina Mayoral (Universidad Complutense de Madrid). José M^a Martínez Cachero (Universidad de Oviedo). Ciriaco Morón Arroyo (Cornell University). Gonzalo Navajas (University of California at Irvine). Juan Oleza (Universidad de Valencia). Carmen Parrilla (Universidade da Coruña). Francisco Pérez Gutiérrez (Sociedad Menéndez Pelayo). Rogelio Reyes Cano (Universidad de Sevilla). Francisco Rico (Universidad Autónoma de Barcelona). Leonardo Romero Tobar (Universidad de Zaragoza). Lourdes Royano (Universidad de Cantabria). Enrique Rubio Cremades (Universidad de Alicante). José Schraibmann (Washington University, Saint Louis). Antonio Sánchez Trigueros (Universidad de Granada). Lía Schwartz (The City University of New York). Gonzalo Sobejano (Columbia University New York). Adolfo Sotelo (Universidad de Barcelona). Dolores Troncoso (Universidade de Vigo). Harriet Turner (University of Nebraska at Lincoln). Jorge Urrutia (Universidad Carlos III de Madrid). Noël Valis (Yale University). Germán Vega García-Luengos (Universidad de Valladolid). Anthony Zahareas (University of Minnesota).

ÍNDICE

BAQUERO ESCUDERO, Ana L.

La variedad de regiones literarias en las historias intercaladas en el Quijote, pp. 21 - 49

BLASCO, Javier.

El género de las genealogías en el Quijote de Avellaneda, pp. 51 - 79

CLOSE, Anthony J.

La comicidad del primer Quijote y la aventura de los galeotes (Don Quijote I, 22), pp. 81 - 105

FERRER RODRÍGUEZ, Eulalio.

Las trilogías cervantinas, pp. 107 - 117

GARCÍA CASTAÑEDA, Salvador.

"El cervantismo" de Pereda y la crítica esotérica del Quijote, pp. 119 - 173

GARCÍA JAMBRINA, Luis.

Cuatro sonetos quijotescos dedicados a Eulalio Ferrer, pp. 175 - 183

GELABERT, Juan E.

Lugares de la Mancha, pp. 185 - 206

HITCHCOCK, Richard.

¿Traducir o interpretar? Un comentario sobre algunas traducciones del Quijote al inglés en los siglos XVII y XVIII, pp. 207 - 225

KAIXIAN, Chen.

La recepción de Don Quijote en China, pp. 227 - 239

MARTÍN ABAD, Julián.

El Quijote y las imprentas americanas, pp. 241 - 263

MARTÍNEZ MATA, Emilio.

La invectiva contra los libros de caballerías en su contexto burlesco, pp. 265 - 284

MONTERO REGUERA, José.

Amores y desamores cervantinos: entre la interpretación biográfica y la tradición literaria, pp. 285 - 307

PARR, James A.

Sobre el cuestionamiento de la oralidad y la escritura en el Quijote: Cide Hamete y el supernarrador, pp. 309 - 328

PARRILLA, Carmen.

Libros de caballerías en el Quijote. Lectura y lectores: ¿el texto espejo?, pp. 329 - 362

PATIÑO EIRIN, Cristina.

El conjuro de Orfeo en Emilia Pardo Bazán: antetextos de una conferencia cervantina en Albacete (1916) y otros documentos más, pp. 363 - 425

PÉREZ GUTIÉRREZ, Francisco.

Menéndez Pelayo y la cultura literaria de Cervantes, pp. 427 - 474

RUTHERFORD, John.

Don Quijote y la traducción de la risa, pp. 475 - 492

SÁNCHEZ NORIEGA, José Luis.

Humor y utopía en los Quijotes de Manuel Gutiérrez Aragón, pp. 493 - 515

SERÉS, Guillermo.

La delirante virtud del ingenioso hidalgo, pp. 517 - 556

VEGA GARCÍA-LUENGOS, Germán

El Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo y el IV Centenario de la aparición del Quijote: un homenaje inolvidable, pp. 13 - 20

BIBLIOGRAFÍA (pp. 557 - 564). Reseñas de las obras siguientes:

Fernández Lera, Rosa - Del Rey Sayagués, Andrés: *El Quijote y el III centenario (1605-1905) en la Biblioteca de Menéndez Pelayo. Catálogo de la exposición celebrada en el IV centenario del Quijote*, por Germán Vega García_Luengos (559 - 564)

NOTA DEL DIRECTOR

El pasado 4 de abril de 2005, la Asamblea General Extraordinaria de la Sociedad Menéndez Pelayo aprobó, por unanimidad de los asistentes, mi nombramiento como Director del *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, que el artículo 4 de los Estatutos de la S.M.P. define como órgano de dicha Asociación. No necesito ponderar el honor y la responsabilidad que tal nombramiento supone para quien publicó su primer trabajo de investigación en el volumen XLVII (1971) del *BBMP*, de cuyo Consejo Editorial viene formando parte desde 1989, además de colaborar en sus páginas con varios artículos y reseñas.

En la Memoria que, a petición de la Junta Directiva de la S.M.P., presenté a su consideración y aprobación el 24 de junio de 2005, exponía con detalle los objetivos de mi proyecto, encaminado a la recuperación y relanzamiento del *BBMP*;

aunque no cabe reproducir aquí ese documento, sí quiero resumir algunos de sus puntos, que pueden servir de obligada presentación, al iniciarse esta nueva etapa.

Ante todo, teniendo en cuenta la complejidad de las tareas que me corresponde asumir, he propuesto como Secretaria de la Dirección a la Dra. Raquel Gutiérrez Sebastián y como Vicesecretario al Dr. Borja Rodríguez Gutiérrez, ambos miembros de la Junta Directiva de la S.M.P. Por otra parte, aunque el *BBMP* contaba ya con un Consejo editorial, constituido por prestigiosos especialistas, he considerado conveniente su ampliación, para que pueda cumplir con la dedicación y rigor exigibles las tareas de asesoramiento y evaluación que mi proyecto les asigna.

Es intención de este equipo directivo que el *BBMP* recupere la dedicación que ha mantenido durante la mayor parte de su existencia: la Historia y Crítica de la Literatura española, en cuyo campo logró un gran prestigio como publicación de referencia internacional en el ámbito del Hispanismo. En consecuencia, aunque no descartamos la publicación ocasional de trabajos referidos a otras áreas humanísticas (Historia de la Filosofía y del Pensamiento hispánicos; Bibliografía y bibliología; Lingüística, Historia, Arqueología, Arte, Etnografía...), la mayor parte de los artículos, notas y reseñas del *BBMP* se referirán preferentemente a la Historia y Crítica de la Literatura española. Por otra parte, dada la raíz menendezpelayista y la vinculación cántabra del *BBMP*, también merecerán especial consideración los estudios que se ocupen de esos temas, sin menoscabo del ineludible rigor, interés y calidad científica de tales investigaciones.

Excepcionalmente, como a lo largo de su dilatada historia ha ocurrido en alguna ocasión, con motivo de conmemoraciones o acontecimientos de relevancia, el *BBMP* podrá tener carácter monográfico y dedicarse (total o parcialmente) a un determinado tema, autor, obra... Así sucede con este volumen LXXXI, que, en el IV centenario de la publicación de la Primera Parte del *Quijote*, se ocupa de dicha obra y de su autor. No parece necesario justificar que esta revista, como han hecho o están haciendo otras publicaciones de nuestro ámbito científico, se sume a las conmemoraciones de ese centenario: baste recordar tan sólo las valiosas aportaciones de Menéndez Pelayo a la crítica cervantista, o la presencia de ediciones de aquel libro y de estudios sobre su autor en la Biblioteca de don Marcelino.

En la preparación de este monográfico, en especial para la búsqueda y encargo de colaboraciones, hemos contado con la inapreciable ayuda del Dr. Vega García-Luengos, prestigioso especialista en Siglo de Oro y miembro del Consejo Editorial del *BBMP*. A él corresponde, pues, la presentación de este volumen: cuya calidad científica aspira a marcar el nivel que pretendemos para esta nueva etapa en la larga vida del *BBMP*: el tiempo -y nuestros lectores- dirán si hemos sido capaces de mantener este compromiso.

J. M. G. H.

**EL BOLETÍN DE LA
BIBLIOTECA DE MENÉNDEZ PELAYO
Y EL IV CENTENARIO DE
LA APARICIÓN DEL QUIJOTE:
UN HOMENAJE INELUDIBLE**

La adhesión del *BBMP* a las celebraciones del IV Centenario con este número monográfico viene exigida desde todas y cada una de las razones que han impulsado siempre su publicación.

En primer lugar, es una deuda contraída con la figura bajo cuya advocación y estímulo se creó hace ya casi noventa años. Marcelino Menéndez Pelayo, que tantos estudios pioneros y fecundos dedicó a la literatura española, entre muchos otros en diferentes parcelas de las humanidades, consideraba al *Quijote* su obra culminante. Y él mismo contribuyó significativamente a su valoración desde criterios literarios con algunas páginas de memorable sensatez y perspicacia, que, al tiempo que ponían coto a la efervescencia de interpretaciones “esotéricas” del momento,

señalaban algunas sendas que habrían de seguir los cervantistas clarificadores futuros. Asimismo, la asignación a Cervantes de uno de los temas de su *Programa de literatura española* ayudó a su asentamiento en el sistema educativo. Fue justamente en 1905, el año del III Centenario, cuya conmemoración oficial encabezó al ser nombrado a tal efecto por el gobierno central, cuando pronunció su celebrado discurso *Cultura literaria de Miguel de Cervantes y elaboración del Quijote*, tan rico en datos y reflexiones como brillante en su factura expresiva. En él se concretan y matizan las ideas vertidas previamente en sus escritos de juventud, la *Historia de los heterodoxos españoles*, la *Historia de las ideas estéticas en España* o su discurso académico *Interpretaciones del Quijote*, de un año antes. Sobre algunos aspectos de la presencia relevante del autor alcalaíno en la obra de Menéndez Pelayo tratan, precisamente, los trabajos de Francisco Pérez Gutiérrez y Salvador García Castañeda incluidos en este volumen.

Y esta querencia del estudioso se acusa en la biblioteca que con tanto empeño formara, y que constituye su otro gran legado a la posteridad, transferido a la ciudad de Santander para beneficio de quien quiera acercarse a sus anaqueles, no importa por qué medio. Del interés de las ediciones y estudios cervantinos custodiados en ella ha dejado constancia la muestra que de mayo a septiembre de 2005 se exhibió en su sala de lectura bajo el título *El Quijote y el III Centenario (1605-1905)*. En las páginas finales de este número se reseña el catálogo que elaboraron para la ocasión sus responsables, Rosa Fernández Lera y Andrés del Rey Sayagués, y que está destinado a prolongar la memoria de la presencia cervantina en la Biblioteca de Menéndez Pelayo más allá del espacio y del tiempo limitados de la exposición.

Esta celebración, en fin, también es consecuente con la propia trayectoria del *BBMP*. Entre las distintas áreas de humanidades que han acogido sus páginas, en consonancia con la amplia dedicación intelectual de su mentor, la literatura española ha predominado siempre. Y dentro de ella ningún otro autor ha merecido tanta atención como Cervantes en artículos y reseñas; bien sean dispersos por los distintos números, o concentrados en alguno de ellos en particular. Porque, efectivamente, no es este volumen que ahora prologamos el único en homenaje a su figura: ya en 1947, con motivo del IV Centenario del nacimiento del escritor, se le dedicó un número monográfico con más de una quincena de participaciones. En total, superan el medio centenar los trabajos exclusivos que se han ocupado de él en las páginas del boletín desde 1919 hasta la fecha, de los que son autores casi una treintena de investigadores, entre los que figuran Narciso Alonso Cortés (1921, 1946), Helmut Hatzfeld (1927, 1928), José María de Cossío (1935), Concha Espina (1947), Arturo Farinelli (1947), José María Baquero Goyanes (1947), Rafael Lapesa (1947), Henri Recoules (1965), Stanislav Zimic (1979, 1980, 1992) o Javier Díez de Revenga (1995).

A tan notable acervo de estudios quiere sumarse ahora la veintena que componen este nuevo número especial. Lo han hecho posible la generosidad y prontitud con que los colaboradores han atendido nuestros requerimientos. Esta respuesta es aún más acreedora de agradecimiento en un año tan cargado de compromisos para especialistas de su prestigio. A los responsables de esta tarea recolectora, desde la dirección del *BBMP* o la colaboración particular en este volumen, nos corresponde, pues, estar agradecidos, al tiempo que orgullosos de la calidad de la cosecha conseguida. También nos complace su variedad, tan del

gusto barroco. La multiplicidad de temas y enfoques ha propiciado un mosaico donde podrán contemplarse aspectos muy diversos desde la historia social a la historia y crítica literarias.

Dos de los artículos se ocupan de cuestiones relacionadas con el contexto histórico y con el escritor. El de Juan E. Gelabert toma pie en el término “lugar” que Cervantes no identifica para abordar desde la demografía histórica un análisis de distintos aspectos del espacio manchego. El de José Montero Reguera plantea el problema de las relaciones entre la vida y la literatura, y pasa revista a los enamorados cervantinos.

Son seis los trabajos que se adentran en las páginas de la novela para atender diferentes aspectos de su escritura. Dos se centran en su relación con los libros de caballerías: Emilio Martínez Mata se replantea en el suyo la actitud de Cervantes hacia ellos, en la que hay que tener en cuenta la ironía, y el papel que desempeñan en el *Quijote*, que debe verse como una alternativa a los mismos; Carmen Parrilla, por su parte, realiza un estudio documentado de la presencia y valoración de estos libros y otras obras relacionables. Ana L. Baquero Escudero se ocupa de los relatos intercalados, cuya evolución, patente en la segunda parte (y consecuente con lo que ocurre con otros elementos), los distancia de la tradición literaria y los instala en la modernidad. James A. Parr reflexiona sobre las diferentes voces que hablan en la novela, con un apunte final sobre el posible cuestionamiento de las escrituras sagradas de judíos, cristianos y musulmanes. Guillermo Serés se fija en la locura del protagonista y en los fundamentos de sus *virtudes*, para, con apoyo en los tratados de la época y sagacidad, subrayar la coherencia de su comportamiento como personaje melancólico. A Anthony J. Close el episodio de los galeotes le da pie para tratar sobre factores fundamentales de la

significación de la obra, en la que Cervantes absorbió todo tipo de influjos; uno de esos factores es esa ambivalencia que hace posible que cada época, ya desconectada de las claves concretas que podían explicar las alusiones, haya potenciado lo que le interesaba.

Precisamente, una parte destacada de los estudios se fijan en cuestiones que tienen que ver con la recepción y repercusión del libro en distintos momentos y espacios. El de Javier Blasco se centra en una de sus primeras y más relevantes consecuencias, la continuación apócrifa firmada por Fernández de Avellaneda (de la que, por otra parte, también se ocupó Menéndez Pelayo), con la intención de situar al enigmático autor en un contexto político e ideológico, que al tiempo que permitiría acercarse a su posible identidad, ayudaría a entender el sentido final de lo que considera una obra en clave.

No podían faltar aproximaciones al tratamiento que recibió el *Quijote* en la época de Menéndez Pelayo, que, por razones obvias, ha sido siempre una etapa de especial atención en el *BBMP*. Las tres incluidas en esta recopilación se centran en personalidades de la cultura y la literatura del momento tan relevantes como el propio polígrafo santanderino, Emilia Pardo Bazán y José María de Pereda, de los que son autores, respectivamente, Francisco Pérez Gutiérrez, Cristina Patiño Eirín y Salvador García Castañeda. Los tres artículos, que presentan una estimable complementariedad, buscan definir las posturas de las figuras respectivas ante la novela. Oportunas son las precisiones sobre la de Menéndez Pelayo, que no siempre ha sido vista adecuadamente por estudiosos que vinieron después y que, en parte, siguieron sus desbroces; en especial, interesa su mentís de la categoría de "ingenio lego" imputada a Cervantes, para poner el énfasis en su cultura literaria y en su capacidad de creador

artístico. Las explicaciones sobre las actitudes de Pardo Bazán y Pereda, y sobre su contexto, se acompañan de escritos de los respectivos autores que merece la pena recordar. Los de doña Emilia se ofrecen después de un concienzudo trabajo de reconstrucción textual.

De las características de la tardía aparición de ediciones de la obra en tierras americanas, un capítulo pertinente de su difusión, da noticia entendida Julián Martín Abad. El desbordamiento hacia otros territorios idiomáticos y culturales de la novela más difundida de la literatura universal recibe adecuadas concreciones en otros tres ensayos del volumen. Su comportamiento en un espacio como China se presenta, desde luego, como uno de los episodios atractivos de esa difusión, dadas sus dimensiones y supuestas diferencias culturales; también -por qué no- debido a la alusión humorística que a ella hace el escritor en el prólogo de 1615. De ello se encarga Chen Kaixian, quien analiza las circunstancias y características de esa fortuna que, a pesar de la susodicha mención, no llegaría hasta comienzos de la centuria pasada. Dos de las colaboraciones se ocupan de versiones inglesas de la obra más traducida a esa lengua. De ambas se deriva que no son sólo problemas técnicos los que debe afrontar el traductor: el nuclear, del que dependen todos los demás, es el mismo de los que se afanan en estudiar la novela como artefacto literario, y se cifra en el sentido de la obra, que a tantas teorías ha dado pábulo. Cuando la obra que debe transvasarse presenta la ambigüedad y la ironía del *Quijote* la decisión sobre este punto es transcendental, porque irremisiblemente lo acusará el resultado final de la traducción, que privará a sus lectores no castellano-parlantes de una parte de las posibilidades de interpretación del texto en lengua original. Richard Hitchcock, por su lado, reflexiona sobre los

problemas de la traducción a propósito de las primeras que se hicieron al inglés en los siglos XVII y XVIII. Mientras que John Rutherford nos da cuenta de una de las más recientes, la suya propia, en la que ha tomado partido por un *Quijote* en el que la dimensión humorística es fundamental; una dimensión que debe mantenerse en la lengua de destino, a pesar de las serias dificultades para que algunos de sus recursos puedan emularse, como, por ejemplo, sus frecuentes juegos de homofonía. Una operación de claras concomitancias con la traducción, por lo que comporta de interpretación de sentidos, es la que se produce al trasladar la obra hacia otra forma de expresión artística. El largo historial de versiones cinematográficas de la novela está también representado en nuestro volumen, gracias al trabajo de José Luis Sánchez Noriega que analiza la serie televisiva y la película de Gutiérrez Aragón, dos de las aventuras más logradas del *Quijote* en el séptimo arte.

Los encargados de sacar adelante este número sentimos una satisfacción especial al poder contar con la colaboración de Eulalio Ferrer, quien ofrece aquí su homenaje particular de lector atento de las obras de, y sobre, Cervantes, efecto de un fervor surgido desde que en su juventud topara con la decisiva novela en las duras circunstancias que él mismo ha recordado. Sin duda, ambos salieron beneficiados del encuentro: su agradecimiento a lo que de ella asume que recibió se ha traducido en la promoción de algunas de las empresas cervantinas más ambiciosas de las últimas décadas. También de esta relación dan fe las páginas de Luis García Jambrina, que recogen y comentan cuatro sonetos dedicados a Eulalio Ferrer por cuatro grandes poetas hispánicos contemporáneos, Gerardo Diego, Bonifaz Nuño, Octavio Paz y José Hierro, testigos de la devoción cervantina del dedicatario. Nos

agrada pensar que con su presencia directa e indirecta en estas páginas del *BBMP*, se asocian en este homenaje al *Quijote* las dos figuras cántabras de militancia cervantina más transcendental, si bien sea ésta de índole diferente.

Estoy convencido de que entre los frutos persistentes del IV Centenario figurará este volumen monográfico, con el que además el *BBMP* inicia una prometedora singladura bajo la dirección entusiasta y competente de José Manuel González Herrán, bien secundado por Raquel Gutiérrez y Borja Rodríguez. Quiero agradecerles aquí la gran labor desarrollada en estas páginas, y la oportunidad que me han dado de colaborar con ellos y de escribir estas palabras de presentación.

GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Fernández Lera, Rosa - Del Rey Sayagués, Andrés: *El Quijote y el III centenario (1605-1905) en la Biblioteca de Menéndez Pelayo. Catálogo de la exposición celebrada en el IV centenario del Quijote*, Santander, Biblioteca de Menéndez Pelayo, 2005. 92 pp.

No fueron pocos ni nimios los materiales cervantinos reunidos en su biblioteca por Marcelino Menéndez Pelayo, quien fuera uno de los principales responsables de que los estudios literarios se afianzaran en nuestro país, y con ellos los acercamientos más certeros al *Quijote*, considerado por casi todos -es el caso del estudioso- su producto culminante. Las autoridades municipales santanderinas y los propios bibliotecarios, responsables actuales del excelente legado, han tenido el acierto de sumarse a las celebraciones del IV Centenario de la publicación de la primera parte de la novela abriendo aún más las puertas de la institución para que de mayo a septiembre de 2005 pudiera contemplarse una amplia selección de esos caudales cervantinos que custodia. Con ello se ha hecho patente una vez más que la calle Rubio de Santander es un lugar de referencia obligada para los interesados en parcelas muy diversas de nuestro pasado cultural.

El catálogo que aquí se reseña, editado con primor por Ollero y Ramos Editores, es la mejor memoria del acontecimiento, a disposición -ya sin fecha de clausura- de quien desee conocer distintos aspectos de la historia de la novela y de su recepción crítica, así como de la trayectoria intelectual del propio Menéndez Pelayo.

Los encargados de la exposición, Rosa Fernández Lera y Andrés del Rey Sayagués, que son también los autores del catálogo, han sabido captar muy bien los puntos fuertes del cervantismo de la biblioteca y lo han reflejado en la estructura bipartita que ordena los casi dos centenares de unidades exhibidas.

El primer conjunto también diferencia dos partes. Una constituida por ejemplares de ediciones del *Quijote* aparecidas a lo largo de toda su trayectoria (tanto en lengua original como traducciones). La otra, por los correspondientes a imitaciones y recreaciones: obras de autores

anónimos, como la del camuflado tras el nombre de Fernández de Avellaneda, a la que Menéndez Pelayo dedicara una parte de sus esfuerzos, o de escritores conocidos como A. J. Salas Barbadillo, Francisco de Ávila, Guillén de Castro, J. F. de la Jara y Sánchez de Molina, J. Meléndez Valdés, A. B. Ribero y Larrea, J. Montalvo, Nicolás Pérez, J. Abaurre y Mesa, J. Hernández, S. y J. Álvarez Quintero, A. Ledesma Hernández, J. Martínez Fornel. Todos ellos son testimonios que de una manera u otra nos hablan de la repercusión del *Quijote* en los lectores y los escritores de las diferentes épocas. Por otra parte, su número y características conciertan con la idea que se deriva de la observación de las demás áreas representadas en los fondos santanderinos: que don Marcelino -quien consideraba la biblioteca su obra máxima y de la que más orgulloso se sentía- no fue un coleccionista de trofeos obtenidos en lances de bibliofilia, sino un estudioso de la literatura y de la cultura preocupado por pertrecharse de las herramientas bibliográficas más adecuadas. Dicho de manera más escueta: el estímulo de sus adquisiciones no fue tanto el tener como el disponer.

El segundo gran bloque de la exposición lo forman los materiales concernientes a la celebración del III Centenario en 1905. Los fondos de la biblioteca de Menéndez Pelayo se hacen imprescindibles cuando de lo que se trata es de dar cuenta de ese momento destacado de la trayectoria de apreciación y estudio de la genial novela. A juicio de J. Montero Reguera, constituye "una etapa de siembra, de gestación de interpretaciones, análisis, modos de ver el *Quijote*... que tendrán luego larga descendencia". La capacidad de los fondos cántabros para reflejarla es lógica, dado que su recolector era la figura más relevante de los estudios literarios de entonces, y responsable oficial máximo de la efeméride de 1905, como presidente de la Junta Nacional nombrada al efecto. Los testimonios ofrecidos en este apartado corresponden a catálogos de exposiciones, homenajes, obras y discursos, publicaciones periódicas, bibliografía, iconografía.

El catálogo ofrece cumplida noticia de todos los ejemplares

expuestos en las distintas secciones, con descripciones rigurosas, que se acompañan de información sobre la significación de la obra y, en su caso, sobre la existencia de anotaciones, entre las que tienen especial interés las relacionadas con su propietario: dedicatorias, comentarios...

Con buen criterio al libro se le ha añadido un apartado final de apéndices documentales que acoge textos académicos de A. Bonilla y A. Sánchez; junto con crónicas periodísticas y fragmentos epistolares que sirven de testimonio de la acogida que tuvo el que puede considerarse hito cervantino principal del estudioso cántabro: el discurso leído en la Universidad Central el 8 de mayo de 1905, titulado "Cultura literaria de Miguel de Cervantes y elaboración del *Quijote*". Los fragmentos seleccionados de Alberto Sánchez son de especial interés por ofrecer una atinada síntesis de las fases y manifestaciones de la relación entre Menéndez Pelayo y Cervantes: artículos juveniles, trabajos en torno al *Quijote* de Avellaneda y estudios de madurez. Conforman todos ellos un conjunto que si no puede calificarse de extenso, teniendo en cuenta además el enorme volumen de los escritos del polígrafo, si que alcanza una notable intensidad. Esto es especialmente evidente en el famoso discurso de 1905.

Las páginas de esa afortunada lección deben destacarse entre las muchas y de muy diversas materias salidas de su pluma. También entre la multitud de las generadas por la historia del cervantismo. Todavía se leen con provecho y gusto. Con provecho, porque, como opina A. Close, suponen "una sinopsis magistral, aún no envejecida, de las conexiones intertextuales en que se sustenta la obra cervantina"; con gusto, por la tensión intelectual de su discurso fluido y brillante, del que aquí y allá emergen expresiones que al lector le gustará recordar tal cual.

Considero oportuna esta ocasión de reseñar un libro sobre las implicaciones cervantinas de la biblioteca de Menéndez Pelayo (que, además, irá dentro de un volumen del boletín que lleva su advocación y que quiere rendir homenaje al *Quijote*), para traer a colación algunas de sus notables formulaciones, que no debieran olvidarse en momentos en que arrecian las extravagancias interpretativas en publicaciones de papel

o en foros cibernéticos.

Es el caso de su perspectiva de análisis, que no es otra que “el puro concepto literario en que fue engendrada”, sin distraerse en interpretaciones “que -dice- nada importan para la apreciación estética del libro, que es, ante todo, como su autor quiso que fuese, una bella representación de casos ficticios, no una fría e insulsa alegoría”.

Un sugerente enfoque de su peculiaridad como narrador es el ofrecido en el siguiente párrafo: “No tiene Cervantes una manera violenta y afectada, como la tienen Quevedo o Baltasar Gracián, grandes escritores por otra parte. Su estilo arranca, no del capricho individual, no de la excéntrica y errabunda imaginación, no de la sutil agudeza, sino de las entrañas mismas de la realidad que habla por su boca... Dígase, si se quiere, que ese estilo no es el de Cervantes, sino el de don Quijote, el de Sancho, el del Bachiller Sansón Carrasco, el del caballero del verde gabán, el de Dorotea y Altisidora, el de todo el coro poético que circunda al grupo inmortal. Entre la naturaleza y Cervantes, ¿quién ha imitado a quién? se podrá preguntar eternamente”.

El contenido principal del discurso se dedica a consignar las muchas conexiones de la novela con la literatura antigua y moderna, española y extranjera. Ante las cuales no puede por menos que aseverarse del escritor que “fue hombre de mucha lectura”, Todas sus obras “prueban una cultura muy sólida y un admirable buen sentido”. En definitiva, fue un creador consciente de su obra, no un “idiota de genio que acertó por casualidad”. También en relación con la intertextualidad debe destacarse el papel relevante que confiere a la cultura popular, cuya formulación abre sendas por las que luego transitarán estudiosos posteriores, como Américo Castro. Por lo que respecta a los libros de caballerías, el principal foco de referencias librescas del *Quijote*, afirma que “la obra de Cervantes no fue de antítesis, ni de seca y prosaica negación, sino de purificación y complemento. No vino a matar un ideal, sino a transfigurarlo y enaltecerlo. Cuanto había de poético, noble y hermoso en la caballería, se incorporó en la obra nueva con más alto sentido... Fue de este modo, el *Quijote*, el último de los libros de caballerías, el definitivo

y perfecto, el que concentró en un foco luminoso la materia poética difusa, a la vez que, elevando los casos de la vida familiar a la dignidad de la epopeya, dio el primero y no superado modelo de la novela realista moderna”.

También son dignas de recuerdo sus reflexiones sobre la evolución del personaje: “El héroe, que en los primeros capítulos no es más que un monomaniaco, va desplegando poco a poco su riquísimo contenido moral, se manifiesta por sucesivas revelaciones, pierde cada vez más su carácter paródico, se va purificando de las escorias del delirio, se pulc y ennoblece gradualmente, domina y transforma todo lo que le rodea, triunfa de sus inicuos o frívolos burladores, y adquiere la plenitud de su vida estética en la segunda parte. Entonces no causa lástima, sino veneración; la sabiduría fluye en sus palabras de oro; se le contempla a un tiempo con respeto y con risa, como héroe verdadero y como parodia del heroísmo, y, según la feliz expresión del poeta inglés Wordsworth, la razón anida en el recóndito y majestuoso albergue de su locura”. “No fue de los menores aciertos de Cervantes -añade un poco más adelante- haber dejado indecisas las fronteras entre la razón y la locura y dar las mejores lecciones de sabiduría por boca de un alucinado”.

Cien años después de leídas y publicadas estas palabras, una exposición y su catálogo han brindado la excelente ocasión de contemplar ese momento a todos los interesados en la recepción del *Quijote* y en la figura de Menéndez Pelayo. Con ello se ve incrementada la nutrida hoja de servicios a la biblioteca, y a la vida cultural santanderina, de sus dos expertos y eficaces bibliotecarios.

GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

